

La escalada de la violencia y su impacto en protección, educación y salud de los niños, niñas y adolescentes en Esmeraldas y Guayas

ACERCA DE ESTE INFORME

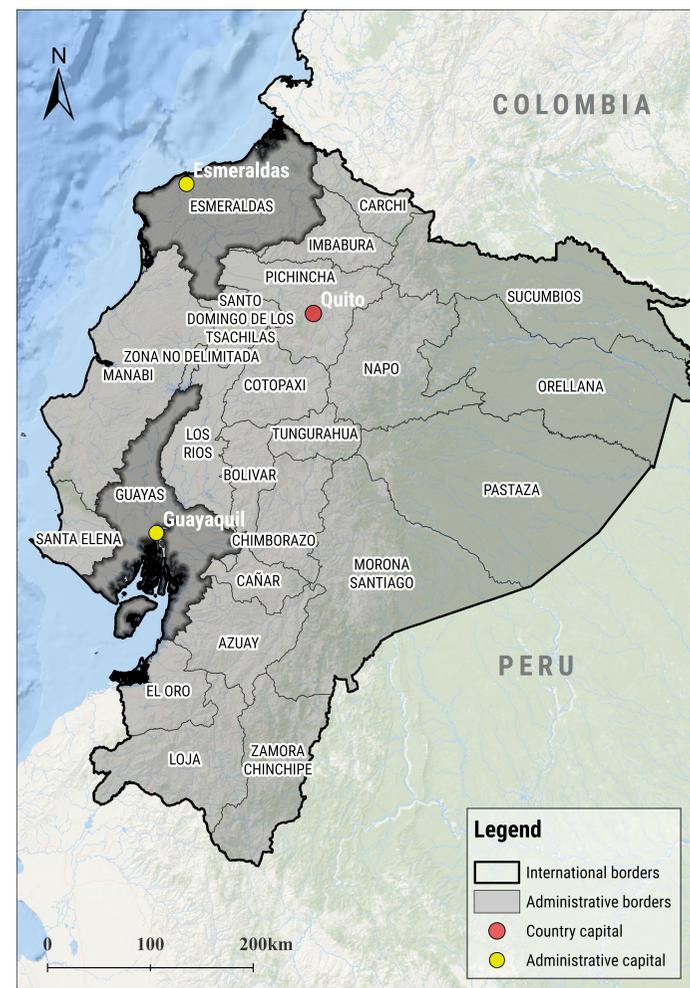
Objetivo

Este informe examina los impactos de la escalada de violencia en los niños, niñas y adolescentes (NNAs) de todo Ecuador, con especial atención al sector de protección, educación y salud en las provincias de Esmeraldas y Guayas. Aunque la violencia afecta a NNAs de gran parte de la región costera, la mayor población de estas dos provincias, su dinámica urbana y la disponibilidad de datos detallados sobre criminalidad, ofrecen información más concreta y accesible que en otras provincias. El papel de Esmeraldas y Guayas como centros del crimen organizado y el narcotráfico los convierte también en zonas críticas para la investigación y la intervención específicas. Este informe analiza la relación de estos factores como desencadenantes de la escalada de violencia y las dinámicas singulares del contexto en estas provincias. Se enfatiza en los retos que enfrentan los NNAs en términos de amenazas de protección, afectaciones a nivel educativo y riesgos para la salud física y mental. Al analizar cómo influye la violencia en la seguridad, el bienestar y las perspectivas de futuro de los NNAs este informe ofrece una comprensión matizada de los impactos de la crisis. Esta visión es vital para desarrollar intervenciones humanitarias específicas que aborden riesgos concretos y refuercen las medidas de protección para apoyar a los NNAs y las familias de Esmeraldas, Guayas, y en otras provincias afectadas por la escalada de violencia en Ecuador.

Metodología

Este informe se basa en una revisión exhaustiva de 54 fuentes secundarias, entre ellas medios de comunicación nacionales y locales, informes de la ONU, entidades y publicaciones gubernamentales. Esta revisión se complementó con 13 entrevistas a informantes clave (EIC) con actores clave, incluidos representantes de la Oficina del Defensor del Pueblo, organizaciones humanitarias e instituciones gubernamentales. Las entrevistas se enfocaron en la escalada de la violencia a nivel nacional y provincial para obtener una visión detallada de las causas, sus dinámicas localizadas en las provincias de Esmeraldas y Guayas, y su impacto en los NNAs.

Mapa 1. Provincias de Ecuador, destacando Esmeraldas y Guayas y sus respectivas capitales administrativas.



Fuente: HDX (consultado 04/12/2024)



Limitaciones y vacíos de información

Este informe expone las limitaciones y vacíos de información en el contexto, que dificultan la profundidad del análisis. En primer lugar, hay una falta de datos detallados y desglosados que aborden específicamente la manera como el crimen organizado y la violencia afectan a los NNAs, en especial en provincias como Guayas y Esmeraldas, donde están más expuestos al conflicto. En segundo lugar, las estadísticas actualizadas sobre desplazamiento infantil, interrupciones escolares y acceso a la asistencia médica son escasas lo que dificulta comprender los efectos a largo plazo de la violencia en la salud mental y física de los NNAs. En tercer lugar, las restricciones de seguridad limitan la recopilación primaria de datos en las zonas de alto riesgo, por lo que es necesario recurrir con mayor frecuencia a fuentes secundarias que pueden no captar plenamente la dinámica local. Por último, la falta de consistencia en los datos de seguimiento sobre la vinculación de NNAs con bandas criminales deja vacíos críticos al evaluar las necesidades de protección infantil en todo Ecuador.

TABLE OF CONTENTS

Acerca de este informe	1
Contexto general	3
Causantes y factores agravantes	4
Declive económico.....	4
Militarización en respuesta a las bandas criminales.....	4
Clima y amenazas naturales.....	5
El impacto de la violencia y la inseguridad en los niños y niñas: aumento de la vulnerabilidad a las amenazas de protección	5
Aumento del riesgo de asociación con bandas criminales.....	5
Aumento del riesgo de homicidio.....	6
Aumento de riesgos para la seguridad de los NNAs detenidos y encarcelados.....	7
Aumento del riesgo de violencia basada en género.....	7
Aumento del riesgo de desplazamiento forzado.....	8
Acceso reducido a la educación	9
Obstáculos para asistir a la escuela.....	9
Acceso desigual al aprendizaje en línea.....	9
Mayor riesgo de deserción escolar.....	10
Mayor exposición a las bandas criminales en las escuelas y sus alrededores.....	11
Impacto de la escalada de violencia sobre el profesorado y reducción del acceso a la educación de calidad y al apoyo psicosocial escolar.....	12
Salud	12
Menor acceso a la asistencia médica como consecuencia de la inseguridad y la escasez de personal.....	12
Empeoramiento de la salud materna y neonatal.....	13
Mayor riesgo de deterioro de la salud mental y el bienestar psicosocial de los NNAs.....	13

CONTEXTO GENERAL

Tabla 1. Indicadores demográficos de referencia

INDICADOR	ESMERALDAS	GUAYAS	ECUADOR
Población total (proyección 2024)	(601.626)	(4.739.771)	(17.966.573)
% de la población menor de 11 años	25	20	20
% de la población entre 12-17 años	14	11	11
Población estudiantil urbana total (2023-2024)	(93.400)	(966.256)	(3.205.342)
Población estudiantil rural total (2023-2024)	(69.691)	(99.731)	(997.456)
Porcentaje étnico	Mestizo = 39,5 Afroecuatorianos = 53,8	Mestizo = 81 Afroecuatorianos = 5,4	Mestizo = 77,5 Afroecuatorianos = 4,8
Población inmigrante	(9.511)	(100.234)	(425.045)
Porcentaje de la población que vive en la pobreza según las necesidades básicas sin cubrir	63	39	40

Fuentes: INEC (consultado 29/11/2024); Censo Ecuador (consultado 29/11/2024); Ministerio de Educación (consultado 25/11/2024)

En Ecuador, la escalada de inseguridad y violencia ha aumentado de manera drástica desde la pandemia del COVID-19, impulsada principalmente por la creciente influencia de las organizaciones criminales transnacionales y las bandas que compiten por el control de las rutas del narcotráfico, sobre todo en regiones costeras como Guayas y Esmeraldas. Durante décadas, Ecuador ha sido considerado un lugar de acogida regional para refugiados y migrantes, conocido por recibir a una de las poblaciones más grandes de refugiados de Sudamérica. Las organizaciones internacionales de ayuda operaban allí, principalmente para asistir a migrantes y solicitantes de asilo (ACNUR, consultado 01/11/2024). Los crecientes niveles de violencia han transformado el panorama humanitario de Ecuador, al punto en el que el Comité Internacional de Rescate lo clasifica entre las crisis humanitarias más graves y de más rápido deterioro del mundo (IRC 14/12/2023).

Las raíces de la actual escalada de violencia e inseguridad en Ecuador se remontan a la pandemia del COVID-19, que generó presión económica sobre sus habitantes e incrementó los índices de pobreza multidimensional en el país, pasando de 35,7% a nivel nacional en 2019 a 39,6% en 2021 (INEC 2021). Las tasas de desempleo reflejan esta tendencia, pues alcanzaron un máximo del 5,2% en 2021, un 1,3% más que en 2018 (INEC, consultado 04/12/2024). Este

contexto fue un terreno fértil para el fortalecimiento de los lazos entre bandas criminales provinciales y transnacionales en Albania, Colombia y México (TNH 16/08/2023).

Desde 2019, el creciente papel de Ecuador en el comercio mundial de cocaína ha agravado los problemas de seguridad nacionales y regionales, impulsando la competencia entre bandas criminales que buscan controlar rutas y puertos lucrativos, alimentando la violencia y la inestabilidad en la región. Las incautaciones de droga indican un aumento significativo del tráfico de cocaína hacia Europa a través de Ecuador, específicamente Guayaquil —el mayor puerto de Ecuador en la provincia de Guayas— es el punto de tránsito clave. Esmeraldas, con su extenso litoral y sus puertos, atrae el narcotráfico del país vecino Colombia. Esta convergencia de actividades ilícitas, incluidas la minería ilegal y la migración, aviva la competencia entre bandas por estos territorios, poniendo en peligro a la población civil (ONUDD 03/2023). El papel de Ecuador en el tráfico mundial de cocaína ha intensificado la competencia entre bandas criminales, que va más allá del narcotráfico y se extiende a otras actividades ilícitas, como el tráfico de tierras, alimentando la violencia. Por ejemplo, en Durán, Guayas, el ecosistema criminal refleja esta inestabilidad más amplia, con bandas que explotan terrenos municipales baldíos para lucrarse con la venta ilegal y la eventual legalización. Estas bandas criminales, a menudo vinculadas a funcionarios corruptos, no sólo controlan las transacciones de tierras, sino que también utilizan estos territorios para la extorsión, la venta de drogas y otras actividades criminales. Esta convergencia del tráfico de tierras y de drogas evidencia el creciente solapamiento entre las disputas territoriales de Ecuador y sus otros problemas de seguridad más generales. Ambas situaciones suponen una doble amenaza para la seguridad y el bienestar de la población civil (InSight Crime 06/09/2024).

Las tasas de homicidios violentos se dispararon en 2023, convirtiendo a Ecuador en el país con más homicidios per cápita de Latinoamérica, pasando de 13,7 por cada 100.000 habitantes en 2021 a 25,9 en 2022. En 2023, la tasa siguió aumentando hasta situarse en torno a 45 homicidios por cada 100.000 habitantes, lo que supone un incremento de más del 70% con respecto al año anterior (HRW 29/02/2024; UNICEF 15/01/2024; InSight Crime 21/02/2024). Más de un tercio de los homicidios intencionales ocurridos en Ecuador en 2024 se han concentrado en la Zona 8, que incluye ciudades fuertemente asociadas con la inseguridad y la delincuencia, entre ellas Durán, Guayaquil y Samborondón, esta última convertida en un puerto clave para el comercio internacional de cocaína (PADF/OECE 02/09/2024). El aumento de la violencia y la inseguridad en Guayas y Esmeraldas ha tenido un efecto significativo en la seguridad y el bienestar de muchos NNAs. Aquellos quienes viven en zonas de violencia intensificada corren un mayor riesgo de desplazamiento forzado u otras amenazas de protección, que van desde la asociación con bandas criminales hasta la explotación sexual. El debilitamiento de la situación de seguridad también ha reducido el acceso a la educación y la asistencia médica y ha agravado los riesgos para su salud mental.

En enero de 2024, la escalada de violencia provocó el cierre temporal de escuelas y el cambio a clases en línea en Esmeraldas y Guayas, entre otras provincias, socavando la base protectora de los ambientes escolares y el derecho de los NNAs a la educación (La Hora 19/01/2024; UNICEF 15/01/2024). Algunos corren un mayor riesgo de sufrir los efectos de la violencia, en especial cuando esta se suma a la discriminación sistémica existente que refuerza los estereotipos y la exclusión social, como es el caso de los NNAs de comunidades afroecuatorianas (EIC 16/10/2024).

CAUSANTES Y FACTORES AGRAVANTES

La escalada de violencia en Ecuador se debe a los efectos combinados del crimen organizado, el narcotráfico transnacional, el deterioro del sistema penitenciario, la militarización, la recesión económica desde el COVID-19 y los efectos climáticos, incluidos los cortes de electricidad desde septiembre de 2024.

Declive económico

El deterioro de la estabilidad económica de Ecuador ha aumentado la vulnerabilidad de los NNAs a amenazas de protección, en especial porque las redes criminales se aprovechan del empeoramiento de las condiciones socioeconómicas para reclutarlos en bandas. La pandemia de COVID-19 agravó una economía ya frágil. La caída de los precios del petróleo, principal producto de exportación de Ecuador ya había debilitado el mercado. En 2020, el COVID-19 obligó a cerrar empresas y la población fue sometida al confinamiento forzoso, generando una reducción de 7,5% en el PIB del país (AJ 14/02/2024). Desde entonces el desempleo ha aumentado afectando desproporcionadamente a los jóvenes que tienen dificultades por encontrar trabajo o apoyo social. Para finales de 2023, el Gobierno había acumulado un déficit fiscal superior a 5.800 millones de dólares, generando presión sobre la liquidez nacional. Esta tensión financiera provocó retrasos en los pagos por un total de casi 4.500 millones de USD, que afectaron las prestaciones de la seguridad social, los salarios de los funcionarios y los honorarios a los contratistas gubernamentales (Ministerio de Economía y Hacienda 18/12/2023).

Las bandas criminales se han aprovechado de estas condiciones, utilizando la desesperación relacionada con la crisis económica y las pocas oportunidades de generación de ingresos, para ampliar sus filas (AJ 14/02/2024). Durante la pandemia de COVID-19 se redujeron aún más las oportunidades de generación de ingresos, empujando a más residentes de Guayas y Esmeraldas a la pobreza extrema. Por ejemplo, Esmeraldas registró indicadores de pobreza muy superiores a la media nacional (Tabla 2). Actualmente para quienes intentan crear pequeñas empresas o trabajar formalmente, la extorsión de las bandas supone un obstáculo

importante. Las bandas imponen un impuesto de protección e incluso el transporte público presenta tarifas añadidas, lo que limita el acceso de los residentes hacia lugares de trabajo distantes. En este contexto, la desesperación financiera y las limitaciones económicas refuerzan el control de las bandas, impidiendo que las familias escapen de su influencia (TNH 16/08/2023).

Tabla 2. Indicadores económicos de referencia para las provincias analizadas y para el país en 2022

INDICADOR	ESMERALDAS	GUAYAS	ECUADOR
Tasa de pobreza	50%	20%	25%
Pobreza multidimensional	60%	35%	38%
Tasa de desempleo	9%	3%	4%

Fuente: INEC (2022)

En Esmeraldas, hogar de la mayor comunidad afroecuatoriana de Ecuador (55,48% de la población total de la provincia), los índices de pobreza son excepcionalmente altos en comparación con la media nacional (Secretaría de Gestión y Desarrollo de Pueblos y Nacionalidades, consultada 23/10/2024). A pesar de que en Esmeraldas hay infraestructuras importantes, incluida una refinería de petróleo, la provincia recibe una inversión estatal mínima, lo que se traduce en oportunidades y recursos limitados para su población predominantemente afroecuatoriana. Con oportunidades mínimas, servicios públicos limitados, escaso empleo formal y una alta prevalencia del trabajo informal, la zona presenta condiciones propicias para que prosperen la extorsión, el lavado de dinero y otras actividades delictivas. Esta marginación socioeconómica deja a la población de Esmeraldas especialmente vulnerable a la influencia de las redes criminales (EIC 21/10/2024). Aunque la tasa de pobreza de Guayas es menor en general, en algunos barrios y distritos —como los más afectados por la violencia, entre ellos Nueva Prosperina y Monte Sinaí, en Guayaquil— existe pobreza extrema también corren el riesgo de convertirse en focos de reclutamiento de bandas o de desplazamiento.

Militarización en respuesta a las bandas criminales

El 9 de enero de 2024, el presidente Noboa declaró al país bajo estado de conflicto armado interno contra 22 bandas criminales, calificándolas de “terroristas”, en respuesta a la escalada de violencia, incluida la toma de un canal de televisión estatal (ACAPS 21/03/2024; El Nuevo Ecuador 09/01/2024). Este hecho marcó una intensificación de la militarización en respuesta a las bandas criminales la cual comenzó en 2022 bajo el mandato del presidente Lasso, quien desplegó más de 9.000 soldados en Esmeraldas, Guayas y Manabí (Infodefensa 03/05/2022). A



pesar de que el Estado afirma que se han reducido los homicidios, los informes sugieren que han aumentado las extorsiones y los secuestros, asimismo los testimonios revelan abusos contra los derechos humanos, como detenciones arbitrarias, golpizas y tratos degradantes por parte de las fuerzas de seguridad (HRW 22/05/2024).

La militarización afecta a todos los civiles, incluidos los NNAs teniendo en cuenta que se ha concedido a los militares el derecho a detener, registrar y encarcelar a cualquier persona que consideren sospechosa. Sin embargo, algunas comunidades, especialmente los NNAs de estas comunidades, son objeto de ataques desproporcionados, lo que aumenta su vulnerabilidad a ser perfilados, discriminados y maltratados en espacios públicos. Entre los grupos más señalados se incluyen personas con expresiones de género diversas y afroecuatorianos (EIC 15/10/2024; CEPAL 30/09/2019; Presentes 14/01/2024). Estos últimos se enfrentan a una discriminación racial sistémica que contribuye a mayores niveles de pobreza, vulnerabilidad y desventaja socioeconómica, incluidas limitadas oportunidades de empleo, educación, asistencia médica y vivienda (CEPAL 07/2021). Los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y las bandas criminales aumentan el número de víctimas civiles y agravan la inestabilidad, dejando a NNAs y familias atrapados en ciclos de inseguridad y desconfianza en las instituciones estatales (HRW 22/05/2024).

Clima y amenazas naturales

La crisis de seguridad de Ecuador se ha visto agravada por los fenómenos climáticos. En los primeros meses de 2024, las fuertes lluvias provocadas por El Niño afectaron a la mayor parte del país, causando inundaciones, deslizamientos, desplazamientos y daños infraestructurales, con cerca de 120.000 personas y casi 30.000 casas afectadas por las inundaciones (ECHO 07/03/2024). Las fuertes lluvias tanto en Esmeraldas como en Guayas causaron deslizamientos y desbordamientos, provocando cierre de vías y zonas inundadas (ECU911 02/02/2024; Primicias 21/02/2024). Tales condiciones podrían debilitar aún más a los hogares económicamente vulnerables y exponerlos más a las bandas criminales.

A pesar de estos eventos de lluvias, desde mayo, El Niño ha provocado una sequía que ha reducido el nivel de agua de los embalses utilizados para la generación de energía hidroeléctrica, desencadenando una crisis energética (TNH 07/05/2024). Los cortes diarios de electricidad en todo el país se han incrementado, agravando los problemas socioeconómicos existentes. Dado que más del 70% de la electricidad del país se genera en centrales hidroeléctricas, la disminución de los niveles de agua ha obligado a suspender el servicio eléctrico entre 8 y 14 horas al día (AP 25/10/2024). Desde mediados de septiembre se aplica un sistema de racionamiento, los recortes más extremos hasta la fecha. Un informante clave señaló que estos apagones, acompañados del contexto de violencia, han llevado a la gente a plantearse cada vez más la posibilidad de abandonar el país (EIC 11/10/2024). La acumulación de factores adversos, como la inseguridad, la sequía y las dificultades económicas, podría aumentar la migración.

Existe una probabilidad moderada (50-60%) de que la sequía continúe en los próximos meses (diciembre a febrero, según los pronósticos más aproximadas), ya que se espera que la llegada de La Niña traiga lluvias por debajo del promedio en todo el país junto con altas temperaturas, en especial en la zona andina y en la costa, donde se encuentran Guayas y Esmeraldas, lo que se sumaría al escenario de sequía que enfrentan actualmente las comunidades (ACAPS 18/09/2024; WMO consultado 28/11/2024; C3S consultado 28/11/2024). Paralelo a los impactos ya mencionados, este tiempo seco también podría afectar a la seguridad alimentaria, ya que desde enero a marzo se da la temporada de siembra de cultivos que requieren gran cantidad de agua, como el arroz, la soja y el trigo (ACAPS consultado 28/11/2024). El efecto sobre las cosechas podría agravar la escasez de alimentos, provocar un aumento de los precios y generar un estrés social generalizado, que podría intensificar la violencia en todo el país, en especial en las comunidades económicamente vulnerables (Miller et al., 21/10/2021).

EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA Y LA INSEGURIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS: AUMENTO DE LA VULNERABILIDAD A LAS AMENAZAS DE PROTECCIÓN

Aumento del riesgo de asociación con bandas criminales

Los NNAs asociados a bandas criminales se enfrentan al doble riesgo de ser objeto de violencia y a ser coaccionados para participar en actos violentos. Las bandas criminales vinculan a NNAs para diversas tareas de apoyo, como espionaje, mensajería, cocina, limpieza y extorsión. En concreto, se involucra gradualmente a los niños y niñas en tareas que conllevan mayores riesgos de seguridad y violencia, como asesinatos y tráfico de drogas y armas (EIC 11/10/2024; CDH 31/08/2023; ChildFund et al. 01/2024). El involucramiento de menores se profundiza al ser forzados a participar en misiones como homicidios y enfrentamientos armados, lo que también lleva que sean más integrados en el grupo criminal y adquieran un mayor estatus (EIC 04/10/2024; CDH 31/08/2023). En la provincia de Guayas, un sistema de numeración que denota el rango de los miembros de las bandas dependiendo de la experiencia y el poder dentro del grupo, motiva activamente a los NNAs miembros de las bandas a participar en actos cada vez más violentos.

En Guayaquil, Guayas, un informante clave indicó que las autoridades habían descubierto centros de entrenamiento dirigidos por bandas criminales. Estas instalaciones sirven para reclutar y entrenar a los niños y adolescentes, dotándoles de las habilidades necesarias para desempeñar sus funciones (EIC 04/10/2024). A los niños se les suele preparar para el combate; se les entrena, se les arma y se espera que participen en confrontaciones armadas y, a menudo, se les expone a la violencia directa, lo que provoca lesiones físicas e incluso la muerte (EIC 16/10/2024). En Esmeraldas, niños varones desde tan sólo ocho años reciben entrenamiento de combate como preparación para llevar a cabo homicidios. Esta exposición



temprana a la violencia se ve agravada por la exclusión social y la falta de políticas públicas de apoyo, que pueden reforzar los ciclos de violencia, ya que los NNAs responden a la marginación y a las oportunidades limitadas mediante la agresión (K15/10/2024; Primicias 28/10/2022). Las niñas asociadas a las bandas son utilizadas para tareas domésticas, pero también corren un riesgo especial de sufrir abusos sexuales y explotación (EIC 22/10/2024; EIC 28/10/2024; CDH 31/08/2023). Para más información, véase el apartado sobre violencia basada en género (VBG).

Al reclutar menores, las bandas criminales se centran principalmente en aquellos socialmente excluidos, en particular los NNAs sin apoyo parental o los que viven en la calle, aunque también se dirigen a los NNAs con familia (EIC 18/10/2024). Se suele coaccionar a los NNAs para que se unan al grupo ofreciéndoles dinero u objetos materiales —como juguetes, teléfonos móviles o motocicletas—, así como amenazas contra ellos y sus familias (EIC 11/10/2024; EIC 21/10/2024; CDH 31/08/2023). En Esmeraldas, las bandas criminales presionan directamente a las familias para que autoricen la vinculación de sus hijos, utilizando amenazas y coerción para explotar las vulnerabilidades de las familias, en particular las que viven en zonas empobrecidas o inseguras (EIC 11/10/2024; EIC 28/10/2024). En algunos casos, las familias ven la participación de sus hijos en la delincuencia organizada como un medio aceptable de supervivencia, ya que aportan dinero o bienes para el hogar, lo que sirve como ejemplo de las circunstancias económicas desesperadas en las que viven muchas familias (EIC 04/10/2024; EIC 28/10/2024; CDH 31/08/2023). Informantes clave también declararon que las bandas criminales fomentan el consumo de drogas en los NNAs para ganar control y coaccionarlos para que distribuyan para el grupo, particularmente en Esmeraldas (EIC 04/10/2024; EIC 28/10/2024).

Las bandas criminales también pueden atraer a los NNAs al proporcionarles un sentimiento de pertenencia y comunidad. Algunas bandas incluso organizan fiestas y celebraciones para fomentar la cohesión social (EIC 11/10/2024; EIC 28/10/2024). En Guayaquil, se han observado bandas criminales que desalojan por la fuerza a familias de sus hogares y recompensan a los adolescentes de sus filas “regalándoles” estas propiedades. Esta práctica no sólo refuerza la influencia de las bandas criminales, sino que también crea un ciclo de dependencia y lealtad entre los jóvenes, ya que existen incentivos tangibles para participar en actividades ilegales (EIC 04/10/2024). Es importante señalar que existen importantes vacíos de información sobre la manera como las bandas abordan a los NNAs, ya que se dispone de fuentes de información limitadas para triangular los hallazgos, lo que resalta la necesidad de mayor investigación. Sin embargo, la información disponible sugiere un enfoque múltiple que combina incentivos materiales con manipulación emocional, creando un sofisticado sistema de captación que explota la vulnerabilidad económica y las necesidades psicológicas de los NNAs.

Los grupos armados no estatales (GANE) colombianos, que tienen una larga presencia en la región fronteriza del norte de Ecuador, incluyendo Esmeraldas, también reclutan a NNAs en ambos lados de la frontera. La presencia histórica y cambiante de los GANE y del crimen

organizado ilustra la naturaleza arraigada y polifacética del reclutamiento de menores en la región (ChildFund, sin publicar). En zonas como San Lorenzo, Esmeraldas, a lo largo de la frontera con Colombia, ha habido un aumento en el reclutamiento de NNAs por parte de GANE colombianos en los últimos años (EIC 04/10/2024; EIC 21/10/2024).

Algunos grupos de NNAs corren un mayor riesgo de asociación con bandas criminales y GANE. Factores como la discriminación, la falta de acceso a servicios básicos de salud y educación, los altos índices de pobreza y las emergencias relacionadas con el clima aumentan el riesgo de reclutamiento de NNAs en las comunidades afroecuatorianas (EIC 04/10/2024; EIC 11/10/2024; EIC 16/10/2024; EIC 21/10/2024 a; EIC 21/10/2024 b). En Esmeraldas, donde el 55,48% de la población se identifica como afroecuatoriana, los NNAs afroecuatorianos son especialmente vulnerables a la violencia, incluyendo un mayor riesgo de homicidio y violencia proveniente de bandas criminales, lo que crea una necesidad urgente de medidas de protección para los NNAs en situación de riesgo (Secretaría de Gestión y Desarrollo de Pueblos y Nacionalidades, consultada 23/10/2024). Los NNAs migrantes y refugiados, en especial los que se encuentran en situación de vulnerabilidad económica, también corren un mayor riesgo de asociación con bandas criminales. Muchos padres migrantes y refugiados tienen oportunidades de trabajo limitadas o esporádicas y luchan por conseguir estabilidad económica constante, a menudo viviendo al día o en alojamientos provisionales. Esta inestabilidad económica y vivir en la precariedad pueden aumentar la probabilidad de que los NNAs sean objetivo de bandas que buscan explotar estas vulnerabilidades (ChildFund et al. 01/2024).

Aumento del riesgo de homicidio

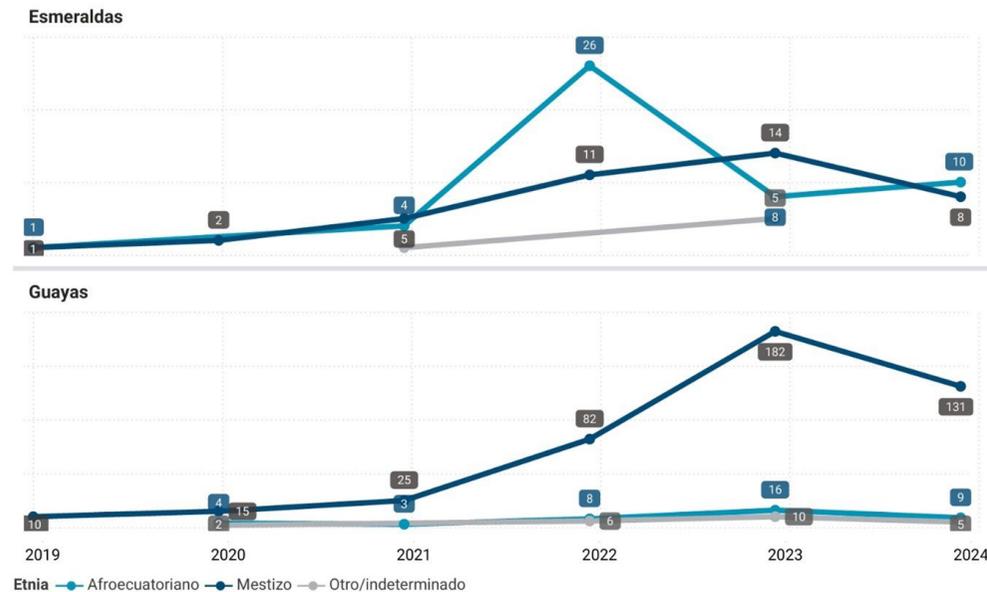
El aumento de la tasa de homicidios entre los NNAs desde la reciente escalada de violencia refleja el entorno cada vez más peligroso para los NNAs en Guayas y Esmeraldas, donde los espacios públicos son a menudo sitios de confrontación entre bandas criminales y violencia de represalia (PADF/OECE 02/09/2024). La tasa de homicidios de menores de 18 años ha aumentado en un alarmante 640% desde 2019, antes de COVID-19, y está vinculada al tráfico de drogas del crimen organizado (UNICEF 15/01/2024; InSight Crime 21/02/2024).

En los primeros tres meses de 2024, Ecuador reportó 127 homicidios intencionales de personas entre 15 y 19 años, lo que equivale al total de NNAs asesinados en 2019. El mayor número de incidentes se registró en Guayas (57% de los casos), mientras que Esmeraldas ocupó el cuarto lugar (7% de los casos). La mayoría de los casos estaban relacionados con actividades criminales, y el 86% de las víctimas eran varones (OSQ consultado 26/11/2024; PADF/OECE 02/09/2024).

Aunque existen vacíos de información sobre datos específicos que relacionen la asociación de los NNAs con bandas criminales con las tasas de homicidio, los informes indican que la asociación con bandas criminales expone a los NNAs a mayores riesgos de violencia y

probabilidad de resultados fatales (ChildFund et al. 01/2024). Como se muestra en el siguiente gráfico, los NNAs afroecuatorianos se enfrentan a una vulnerabilidad desproporcionada al homicidio, ya que los datos revelan tasas sistemáticamente elevadas de muertes violentas entre este grupo en comparación con otros.

Figura 1. Total anual de homicidios violentos en NNAs (1 a 17 años) por etnia en Guayas y Esmeraldas, 2019 a septiembre de 2024



Fuente: Ministerio del Interior (28/11/2024)

En Esmeraldas, como se demuestra en el gráfico anterior, las tasas de homicidio hacia NNAs afroecuatorianos se multiplicaron por seis entre 2021 y 2022.

Aumento de riesgos para la seguridad de los NNAs detenidos y encarcelados

El aumento de la violencia, la subsiguiente militarización y la vinculación de NNAs en bandas criminales aumentan el riesgo de detención temporal y encarcelamiento. La creciente tasa de detenciones de menores en Ecuador evidencia una tendencia preocupante. Entre enero y mediados de octubre de 2024 fueron detenidos 3.086 menores, casi el doble que en el mismo periodo de 2023 (1.889) y 2022 (1.610) (EFE 28/11/2024). Sin embargo, existen datos limitados sobre el número de menores detenidos con vínculos con bandas criminales (EIC 21/10/2024). Los centros de detención de menores en Ecuador se enfrentan a importantes retos, como el hacinamiento, la escasez de alimentos y problemas de seguridad, en especial en las instalaciones de Esmeraldas y Guayaquil (Ecuavisa 14/08/2024).

El aumento de la militarización en Esmeraldas en 2024 ha resultado en un aumento de las denuncias de abusos contra los derechos humanos de los NNAs, incluidas torturas y desapariciones forzadas (EIC 22/10/2024; PlanV 16/01/2024). Las organizaciones de la sociedad civil han destacado incidentes en los que NNAs de tan sólo 13 años han sido detenidos durante redadas policiales y, en algunos casos, acusados o incluso condenados por terrorismo, siendo los NNAs afroecuatorianos los más afectados (EIC 23/10/2024; EIC 22/10/2024; EIC 28/10/2024; FGE 05/02/2024).

Aumento del riesgo de violencia basada en género

Al reflexionar sobre las provincias de Guayas y Esmeraldas, informantes clave observaron que la escalada de violencia y el aumento del poder de las bandas criminales parecen haber incrementado el riesgo de los NNAs de sufrir violencia de género, en especial las niñas. Como ya se ha señalado, las niñas asociadas a bandas criminales sufren explotación sexual, laboral y trata de menores. La falta de seguridad, particularmente en los pasos fronterizos informales, aumenta la vulnerabilidad de niñas a la explotación, la trata y la violencia, agravando sus riesgos durante la migración (NRC 12/09/2023).

En Guayas y Esmeraldas, el reclutamiento de niñas por parte de bandas criminales está vinculado a la explotación sexual y laboral. Las niñas suelen ser utilizadas para tareas domésticas, para reclutar a niños o para otras formas de explotación sexual (EIC 28/10/2024). Las bandas criminales explotan sexualmente a las niñas, sometiéndolas a violaciones y agresiones mientras las etiquetan coercitivamente como "novias" o "esposas" para disimular los abusos (EIC 22/10/2024; EIC 28/10/2024; CDH 31/08/2023). En Guayaquil, por ejemplo, hubo un caso en el que un integrante de alto rango de una banda criminal seleccionaba a niñas de entre 12 y 15 años de diferentes barrios para este fin (CDH 31/08/2023). Según un informante clave, están surgiendo más casos de reclutamiento de niñas. Este cambio pone de manifiesto



una tendencia en la que las niñas no sólo sufren abusos sexuales, sino que también son relegadas a tareas domésticas y serviles dentro de las bandas criminales, lo que las expone a otras múltiples formas de abuso y explotación (EIC 11/10/2024; EIC 28/10/2024).

Un informante clave observó que el involucramiento de las niñas con miembros de bandas criminales, a menudo mediante coacción o explotación, puede dar lugar a que sus familias reciban una “protección” aparente, ya sea en forma de mayor seguridad o de apoyo económico (EIC 22/10/2024). En Guayas, a pesar de conocer los peligros, muchas familias se ven obligadas a depender de este arreglo para sobrevivir económicamente (CDH 31/08/2023). En un caso, una niña de 14 años se negó a mantener relaciones sexuales con el líder de una banda criminal, que la amenazó con desplazarla por la fuerza si no accedía y luego le disparó y la hirió (CDH 31/08/2023). Varios informantes clave señalaron que las niñas explotadas sexualmente por las bandas criminales están en mayor riesgo de embarazo adolescente y las repercusiones asociadas con esto, como el impedimento de acceder a servicios de educación y el aumento de riesgos de salud, en particular a la luz de la escasez de personal de salud en Esmeraldas, lo que limita el acceso de las niñas a servicios oportunos de salud sexual y reproductiva y pre y postnatales (EIC 15/10/2024; EIC 22/10/2024; EIC 21/10/2024; EIC 28/10/2024; CDH 31/08/2023).

La trata de NNAs en Ecuador abarca varios fines de explotación. La explotación sexual es la principal, en especial en zonas costeras como Esmeraldas y Guayas, donde existen burdeles no regulados (EIC 18/10/2024). Entre enero y noviembre de 2024, se reportaron 794 casos de trata de personas en Ecuador, entre los cuales los NNAs representaban un alarmante 88% de los supervivientes. La mayoría de los incidentes de tráfico se han vinculado a destinos en Estados Unidos (64%) y dentro de la provincia de Guayas (7%). Aunque el número total de supervivientes se distribuyó uniformemente por género, un análisis de casos concretos revela una tendencia preocupante: entre los 24 supervivientes identificados de explotación sexual y laboral, el 96% eran niñas, lo que evidencia que son más vulnerables a estas formas de abuso (OSQ consultado 26/11/2024).

La escalada de violencia ha agravado los prejuicios, la discriminación y la violencia contra los jóvenes LGBTQ+. Un informante clave comentó que, desde la declaración de emergencia en enero de 2024, la violencia relacionada con la discriminación y la opresión de la comunidad LGBTQ+ ha aparecido en las redes sociales, con imágenes que a menudo muestran a agentes de policía y militares sometiendo a adolescentes detenidos a tratos degradantes (EIC 15/10/2024). Esta hostilidad selectiva no sólo amenaza significativamente el bienestar de los supervivientes, sino que también refuerza los sistemas discriminatorios, haciendo que los espacios seguros e inclusivos sean aún más inaccesibles para las comunidades LGBTQ+ que se enfrentan al estigma social (EIC 15/10/2024). Otro informante clave denunció casos de policías y militares que utilizaban la violencia sexual contra niños y contra menores LGBTQ+ en Esmeraldas como muestra de poder (EIC 28/10/2024).

Las niñas migrantes y refugiadas corren un mayor riesgo y están más expuestas a diversas formas de violencia basada en género, incluidos los abusos sexuales, la explotación sexual y la explotación laboral por motivos de género, como consecuencia de las interrupciones educativas, las responsabilidades familiares (incluidas las labores de cuidado) y los inciertos procesos migratorios. Esta inestabilidad hace que las niñas migrantes y refugiadas sean más vulnerables a la violencia basada en género, dejando a las adolescentes expuestas a un mayor riesgo de explotación y abuso sexual por parte de individuos o bandas (ChildFund et al. 01/2024; EIC 15/10/2024; CEPAL 30/09/2019; Presentes 14/01/2024).

Aumento del riesgo de desplazamiento forzado

Las poblaciones desplazadas suelen desplazarse dentro de la misma provincia, o a otras vecinas, en busca de seguridad y acceso a los servicios básicos. Los NNAs de Esmeraldas y Guayas corren un mayor riesgo de desplazamiento forzado como consecuencia de la escalada de inseguridad y violencia. El desplazamiento forzado está muy extendido en las provincias costeras, donde Esmeraldas es la segunda provincia con la tasa más alta a nivel nacional, con 1.103 por cada 100.000 habitantes, y Guayas la segunda, con 366 por cada 100.000 habitantes (3iS 31/10/2024, sin publicar). Entre las causas del desplazamiento forzado se incluyen la extorsión, los conflictos entre bandas y las amenazas de violencia. Al menos el 40% de las personas desplazadas son víctimas de extorsión y los eventos violentos desencadenan todos los casos (ACNUR 01/07/2024 inédito 3iS 31/10/2024).

En Guayas, el crimen organizado desplaza a las familias, pues las bandas criminales expanden las redes de narcotráfico o expulsan a la gente de sus casas para que las habiten sus miembros (Primicias 24/02/2024). Desde principios de 2024, en el distrito de Nueva Prosperina de Guayaquil, la extorsión ha desplazado a 5.000 familias, muchas de las cuales han huido a zonas como Santo Domingo (Primicias 24/02/2024; EIC 23/10/2024). La extorsión en Durán y Monte Sinaí es un motivo más por el que las familias de bajos ingresos se desplazan (SWI 07/08/2024; EIC 23/10/2024). Las bandas criminales imponen el pago de extorsiones con el pretexto de ofrecer protección. Quienes se niegan a pagar se enfrentan a graves amenazas, como violencia directa y a familiares o ataques con explosivos, que a menudo provocan desplazamientos forzados. Las bandas criminales suelen reutilizar las propiedades abandonadas como bases para actividades ilícitas, como el almacenamiento de drogas, armas u ocultamiento de personas secuestradas (SWI 07/08/2024). Las familias con hijos e hijas se enfrentan a presiones adicionales, ya que el temor a que sean reclutados por bandas criminales aumenta la urgencia de huir, lo que lleva a muchos padres a enviarlos a vivir con parientes en zonas más seguras (EIC 22/10/2024; EIC 23/10/2024; EIC 28/10/2024). En Esmeraldas, un informante clave indicó que la extorsión y las amenazas de las bandas obligan a las familias a huir dentro de la provincia o a zonas como Imbabura y Cuenca (EIC 22/10/2024).

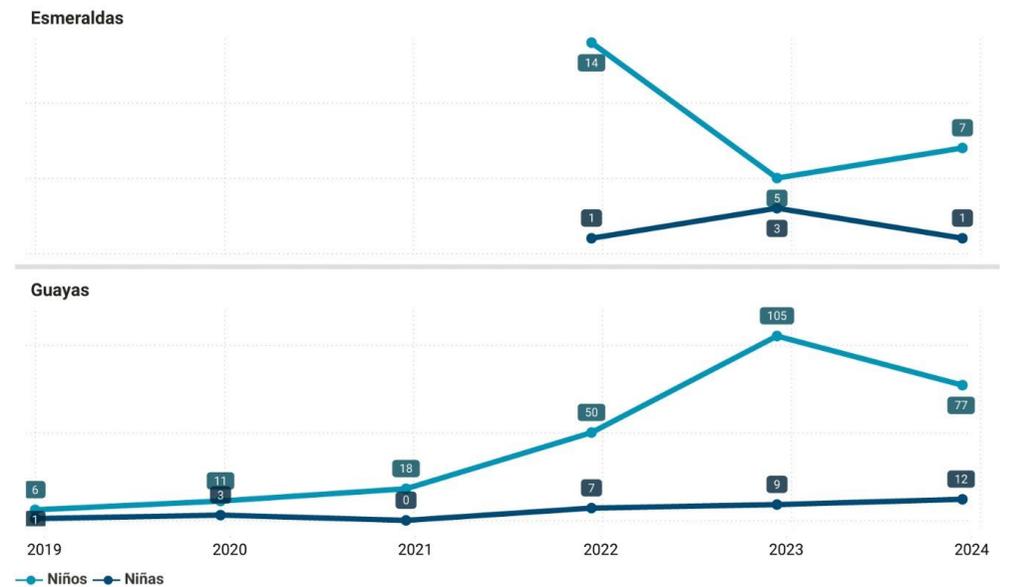
El desplazamiento forzado en Guayas y Esmeraldas afecta significativamente a los NNAs, irrumpiendo el acceso a educación y aumentando el riesgo de problemas de salud mental derivados de la inestabilidad y la falta de sensación de pertenencia. Muchos NNAs desplazados se enfrentan a dificultades para volver a matricularse en la escuela, ya que no hay suficientes profesores ni recursos; el 34% de las familias de Guayas reportan dificultades para conseguir cupos escolares para sus hijos e hijas, en especial entre los migrantes y refugiados venezolanos (EIC 24/10/2024; EIC 28/10/2024, GTRM 24/10/2024). Los NNAs desplazados también corren un mayor riesgo de explotación, incluido el trabajo infantil, ya que la pérdida de los medios de subsistencia de los padres tras el desplazamiento significa que los NNAs a menudo tienen que apoyar económicamente a sus familias (EIC 22/10/2024; ChildFund et al. 01/2024). Los NNAs desplazados están expuestos a la exclusión social, la xenofobia y la VBG, lo que aumenta aún más el riesgo de aislamiento y estrés psicológico, socavando su seguridad, integración y desarrollo (GTRM/R4V 01/09/2023).

ACCESO REDUCIDO A LA EDUCACIÓN

Obstáculos para asistir a la escuela

La reciente escalada de violencia en todo Ecuador ha afectado gravemente al acceso de los NNAs a la escuela, en especial en las dos provincias objetivo. Los estudiantes se enfrentan a múltiples riesgos que les impiden asistir a la escuela, en concreto en el tránsito desde y hacia sus hogares (HWR 12/03/2024; CNN 06/02/2024). Estos peligros incluyen el riesgo de exposición a homicidios, amenazas, reclutamiento, extorsión en forma de pagos forzados y VGB. Entre enero y septiembre de 2024, estudiantes varones fueron desproporcionadamente víctimas de homicidio violento, representando el 86% de las víctimas de homicidio de estudiantes en Guayas y el 88% en Esmeraldas (Ministerio del Interior 28/11/2024).

Figura 2. Total anual de homicidios de estudiantes de 5 a 17 años en Guayas y Esmeraldas (2019 - septiembre de 2024)



Fuente: Ministerio del Interior (28/11/2024)

En respuesta al aumento de la violencia, las autoridades nacionales de Ecuador han puesto en marcha medidas de seguridad que afectan al acceso a las escuelas, como el cierre temporal de estas. En enero de 2024, por ejemplo, tras la declaración de conflicto armado interno, se cerraron temporalmente las escuelas y las clases comenzaron a impartirse en línea (La Hora 19/01/2024). Los estudiantes de ciudades como Durán y Guayaquil ya asistían a clases a distancia desde septiembre de 2023, como consecuencia del aumento de la inseguridad, lo que afectó a más de 39.000 estudiantes (HWR 12/03/2024; Primicias 24/09/2023).

Acceso desigual al aprendizaje en línea

El aprendizaje virtual presenta retos adicionales para los estudiantes de familias con bajos ingresos, que son un reflejo de los experimentados durante la pandemia de COVID-19. El cambio a la educación virtual impulsado por la pandemia de 2020 afectó severamente a los estudiantes económicamente vulnerables de todo Ecuador, ya que el 70% tuvo dificultades para acceder a las clases debido al acceso limitado a Internet, la falta de dispositivos o la carencia de recursos económicos (UNICEF/ECU 27/10/2022; El País 16/06/2020). En este contexto,



muchos NNAs abandonaron permanente la escuela, lo que los hizo más vulnerables a ser vinculados a bandas criminales. Fuera del sistema educativo, los NNAs están más expuestos a riesgos y a menudo las bandas criminales les ofrecen incentivos económicos. Estos incentivos resultan especialmente atractivos para los NNAs con dificultades económicas y escasas oportunidades de empleo. La compensación económica que ofrecen las bandas disuade aún más a los NNAs de regresar a la escuela (EIC 15/10/2024; World Vision 22/05/2024; KAS 07/06/2024).

En Guayas y Esmeraldas, la transición hacia un aprendizaje más remoto para mitigar los riesgos de seguridad asociados con la escalada de violencia ocurre en un contexto marcado por una crisis eléctrica. Esta situación limita adicionalmente el acceso de los NNAs al aprendizaje en línea y también afecta la educación presencial, especialmente para quienes asisten a clases en horarios vespertinos y nocturnos. La falta de una conexión estable a Internet sigue siendo un desafío primordial para los estudiantes. Además, varias escuelas que ofrecen educación nocturna están trasladando las clases presenciales a plataformas virtuales, lo que genera mayores dificultades para las familias de bajos ingresos (La Hora 14/10/2024). Cabe resaltar que los NNA de comunidades económicamente vulnerables suelen ser quienes asisten a clases nocturnas, ya que muchos de ellos realizan actividades económicas durante el día.

Mayor riesgo de deserción escolar

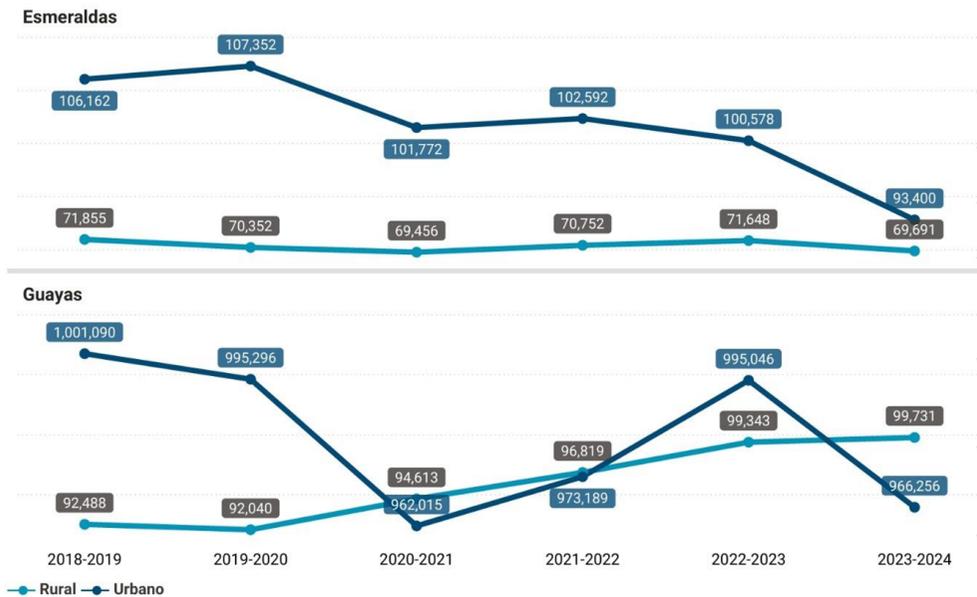
Aunque datos cuantitativos sobre la relación directa entre el aumento de la violencia y la asistencia a la escuela en Ecuador siguen siendo limitados, múltiples fuentes indican que los estudiantes de Guayas y Esmeraldas son reclutados por bandas criminales o se ven obligados a abandonar los estudios para evitar la exposición a la violencia, que los afecta tanto dentro como fuera del aula (ChildFund 06/2024; JRS 02/2024; PSC 03/09/2023; EIC 04/10/2024). La exposición a la violencia y ser testigo de ella en sus barrios, en el entorno escolar y de camino a la escuela —como en el transporte público— perjudica considerablemente la asistencia a clase. Muchos NNAs faltan a clase por miedo, traumas o sentimientos de inseguridad, lo que provoca un descenso de las tasas de asistencia y un mayor riesgo de abandono escolar (ChildFund 06/2024; UNICEF 15/01/2024; EIC 10/10/2024). Informantes clave también señalaron que las niñas pueden abandonar la escuela como consecuencia de la violencia, ya que algunos cuidadores optan por retirar a sus hijas para evitar que sean objeto de explotación sexual cuando viajan hacia y desde la escuela (EIC 18/10/2024; EIC 10/10/2024).

La escalada de violencia en Ecuador también agrava los factores preexistentes que aumentan el riesgo de abandono escolar, como el acceso limitado, las barreras económicas, la percepción del escaso valor de la educación, la falta de interés, el bajo rendimiento académico, los problemas de salud, los embarazos precoces y las obligaciones familiares (Loaiza Maldonado et al. 06/06/2023; Posligua E. 02/08/2019).

En Esmeraldas, la matrícula total se redujo en 15.000 estudiantes entre los años lectivos 2018-2019 y 2023-2024, lo que representa una disminución del 8,4%. Este descenso, paralelo a la escalada de violencia, se traduce en una pérdida de aproximadamente 12.700 estudiantes (12%) en las escuelas urbanas y de 2.100 (3%) en las rurales. Las tasas de deserción escolar son especialmente elevadas a partir de la enseñanza media (12-14 años), siendo los niños los más afectados, con una tasa de deserción estimada del 58% (PSC 03/09/2023). Algunas familias se han reubicado en ciudades de otras provincias, como Cuenca e Ibarra, para proteger a sus hijos, aunque aquellas con recursos limitados siguen expuestas a la violencia y al reclutamiento por parte de bandas criminales (EIC 22/10/2024; PSC 03/09/2023). Un informe subraya este reto: “El reclutamiento (...) se convierte en un callejón sin salida, ya que no todas las familias tienen la capacidad [económica] de abandonar sus territorios”, que destaca el impacto agravado de la violencia en la educación y los riesgos de protección (PSC 03/09/2023). No se dispone de datos cuantitativos sobre estos patrones de migración.

De igual forma, en Guayas también se redujeron las matrículas, pues entre los años lectivos 2018-2019 y 2023-2024 se retiraron 27.500 estudiantes, lo que equivale a una caída del 2,5% (Ministerio de Educación consultado 25/11/2024). La presencia de bandas criminales en las ciudades, incluida Guayaquil, ha llevado a algunos padres a mantener a sus hijos fuera de la escuela por motivos de seguridad (EIC 10/10/2024). Los informes indican casos en los que las bandas criminales también han coaccionado a los estudiantes para que abandonen los estudios amenazando a los que se resisten a ser reclutados (ChildFund 06/2024). Sin embargo, existen tendencias contrastantes dentro de la provincia del Guayas, ya que las matrículas rurales aumentaron en 7.200 estudiantes (8%), mientras que en las zonas urbanas hubo una pérdida significativa de 35.000 estudiantes (3%). Para Guayas, el análisis por zonas de planificación revela que en la Zona 8 hubo un descenso en todas las áreas, con 30.400 estudiantes menos matriculados. Por el contrario, la Zona 5 registró 9.100 nuevas matriculaciones (Ministerio de Educación, consultado 25/11/2024). Aunque estas cifras provinciales coinciden estrechamente con la reducción media nacional de matrículas (6%), también evidencian la vulnerabilidad desproporcionada de los estudiantes en las zonas en las ha aumentado la violencia (Ministerio de Educación, consultado 25/11/2024; PADF/OECO 02/09/2024). Las zonas urbanas donde las bandas criminales ejercen una influencia significativa sufren la reducción de inscripciones más grave.

Figura 3. Matrícula anual de estudiantes en escuelas urbanas y rurales de Esmeraldas y Guayas



Fuente: Ministerio de Educación (consultado 29/11/2024)

Un informante clave observó que la extorsión también puede afectar a la asistencia de los NNAs a la escuela, ya que los pagos forzosos desestabilizan la economía familiar y obligan a los cuidadores a retirar a los NNAs de la escuela para que participen en actividades económicas (EIC 18/10/2024).

La violencia sexual es también un posible factor de deserción escolar. Aunque la información sobre la relación entre la violencia y el embarazo precoz en Ecuador sigue siendo limitada, los informantes clave indicaron que el embarazo es uno de los posibles efectos de la violencia sexual y la explotación de las niñas. El embarazo también es un factor importante de deserción escolar entre las niñas de Esmeraldas y Guayas, ya que se ven obligadas a asumir responsabilidades maternas, lo que les impide continuar sus estudios (EIC 10/10/2024; EIC 23/10/2024). En Esmeraldas, el 81% de las consultas hospitalarias de niñas de 12 a 17 años en 2022 estuvieron relacionadas con la atención pre y postnatal, en comparación con el 50% en Guayas y el 43% a nivel nacional (UNICEF consultado el 30/10/2024 a; UNICEF consultado el 30/10/2024 b; UNICEF consultado 04/12/2024).

Aunque todos los NNAs de zonas inseguras corren el riesgo de desertar de la escuela, los NNAs migrantes y refugiados corren un riesgo mayor (ACNUR 20/03/2024). En Esmeraldas, la mayoría de los estudiantes migrantes y refugiados son de nacionalidad colombiana (56%), mientras que los venezolanos constituyen el grupo más numeroso (80%) en Guayas. Entre los cursos 2022-2023 y 2023-2024, en ambas provincias hubo notables descensos en las matrículas de estudiantes inmigrantes y refugiados. En Esmeraldas, la inscripción de estudiantes colombianos bajó un 24%, de 1.171 a 887 estudiantes. En Guayas, la matriculación de estudiantes venezolanos disminuyó en 4,5%, de 15.200 a 14.554 (Ministerio de Educación consultado 25/11/2024; PADF/OECD 02/09/2024). Aunque no hay datos exhaustivos que muestren exactamente por qué los NNAs migrantes y refugiados abandonan la escuela, los informes sugieren que la disminución de la matrícula está vinculada tanto al desplazamiento interno como al externo, que, como se señaló anteriormente, a menudo se debe a la escalada de violencia y se agrava por el aumento de los riesgos de larga data de xenofobia y privación económica. Estos retos evidencian la vulnerabilidad de los estudiantes migrantes y refugiados para acceder a la educación, a pesar de la política inclusiva de Ecuador, que garantiza el acceso a la escuela a todos los NNAs, independientemente de su nacionalidad o estatus en relación con sus documentos. Esta brecha en la aplicación de las políticas revela que la legislación progresista por sí sola no permite superar las barreras sistémicas a las que se enfrentan las poblaciones en riesgo (ACNUR 20/03/2024; ACNUR consultado 01/11/2024).

Mayor exposición a las bandas criminales en las escuelas y sus alrededores

Las instalaciones escolares desempeñan un papel clave en la influencia que las bandas criminales ejercen sobre los estudiantes, y varios informantes clave sugieren que las escuelas no pueden considerarse espacios seguros para los NNAs (EIC 22/10/2024; EIC 10/10/2024). Las bandas criminales suelen utilizar las escuelas para ampliar su influencia y participar en actividades ilegales, principalmente incitando a los estudiantes a participar en el tráfico de drogas a pequeña escala y fomentando la adicción como medio para ejercer un mayor control (Ministerio de Gobernación 21/09/2015; EIC 22/10/2024; EIC 10/10/2024). Un informante clave explicó que la captación suele producirse a través de la influencia de estudiantes que ya forman parte de bandas criminales o de la presencia de miembros de bandas externas cerca de las instalaciones escolares, que atraen a los estudiantes (EIC 10/10/2024).

En Durán, Guayas, las bandas criminales explotan a los estudiantes para distribuir y vender drogas en la propiedad escolar, proporcionando muestras gratuitas para atraer a nuevos consumidores. Una parte importante de los ingresos generados por estas bandas en Durán procede de la venta de drogas, como marihuana, heroína y cocaína. Además de exponer a los NNAs a las drogas, la presencia de bandas criminales en los alrededores de las escuelas también aumenta los riesgos para la seguridad de NNAs, profesores y cuidadores, ya que se producen robos, secuestros y extorsiones cerca de las salidas de las escuelas (InSight Crime



26/09/2024). Un informante clave señaló que, en Esmeraldas, algunos directores de escuelas han pedido a las autoridades que construyan muros más altos alrededor de las escuelas para evitar que se vendan sustancias psicoactivas (EIC 21/10/2024). Otro informante clave señaló que las bandas de delincuentes también amenazan a los miembros de las organizaciones que trabajan en la prevención del consumo de drogas entre los estudiantes (EIC 21/10/2024).

Impacto de la escalada de violencia sobre el profesorado y reducción del acceso a la educación de calidad y al apoyo psicosocial escolar

En el contexto de la escalada de violencia en Esmeraldas y Guayas, los ataques de bandas criminales a profesores y personal escolar son cada vez más preocupantes y diversos, incluyendo amenazas, extorsión y homicidio (UNICEF 15/01/2024). Durante el año escolar 2023-2024, la Red de Educadores de Ecuador reportó 140 solicitudes de reubicación de profesores en Esmeraldas, Guayas y Manabí, citando amenazas de muerte y extorsión como la razón principal (Ecuavisa 30/04/2024; La Nación 01/05/2024; El Educador 31/05/2024). Sin embargo, las autoridades nacionales suelen impugnar estas solicitudes de reubicación, rechazándolas si los profesores no pueden demostrar un alto nivel de riesgo personal (EIC 24/10/2024; Ecuavisa 30/04/2024). Este retraso procesal agrava los riesgos de protección a los que se enfrentan los profesores.

En Guayas, las bandas criminales extorsionan a los profesores por alrededor de 100-200 dólares para permitirles seguir enseñando. Cuando no se efectúan los pagos o los profesores denuncian los incidentes a las autoridades, pueden producirse dimisiones forzosas o amenazas de muerte (CNN 06/02/2024). En Esmeraldas, un informante clave indicó que los profesores están experimentando problemas de salud mental debido al impacto emocional de la violencia generalizada (EIC 21/10/2024). En ambas provincias, otras formas de violencia incluyen la extorsión y la presión sobre los profesores para que aprueben a los estudiantes que no asisten a clase, una exigencia que a menudo imponen miembros de bandas criminales o estudiantes afiliados a estos grupos (EIC 23/10/2024; EIC 21/10/2024; CNN 06/02/2024). Esta interferencia en las actividades educativas no sólo menoscaba la calidad de la enseñanza, sino que también afecta a la salud mental de los estudiantes, ya que los profesores que trabajan bajo intimidación pueden tener dificultades para prestar apoyo psicológico (EIC 23/10/2024; EIC 21/10/2024; CNN 06/02/2024).

SALUD

Menor acceso a la asistencia médica como consecuencia de la inseguridad y la escasez de personal

Desde 2020, el sector de salud de Ecuador es cada vez más vulnerable a la violencia de las bandas criminales, lo que aumenta la exposición a riesgos de los NNAs al acceder a la asistencia médica. Las bandas criminales atacan con frecuencia los hospitales, provocando incidentes como el homicidio violento de pacientes, la toma de rehenes entre el personal de salud y represalias violentas en el interior de las instalaciones médicas (La Vanguardia 12/02/2020; El País 12/03/2023; TA 14/12/2024; EIC 15/10/2024). Los NNAs que ya corren el riesgo de sufrir la violencia de las bandas criminales se enfrentan a un peligro aún mayor cuando buscan tratamiento, ya que los centros de salud han dejado de ser espacios seguros (BBC 28/11/2022; EIC 15/10/2024). Los hospitales que tratan lesiones relacionadas con bandas suelen convertirse en blanco de represalias, poniendo en peligro al personal y a los pacientes e interrumpiendo los servicios (SWI 03/08/2024). En respuesta, el Gobierno puso en marcha el protocolo Código Plata en 2022, que permite alertas rápidas durante ataques violentos o cuando se detecta cualquier riesgo de violencia (TA 14/12/2024; Primicias 08/08/2023). Sin embargo, la violencia persiste, con 1.868 incidentes reportados en 2023, predominantemente en Esmeraldas, Guayas y Manabí. En el primer trimestre de 2024, los hospitales de Guayaquil reportaron varias muertes y ataques (MSP 16/01/2024; TA 10/06/2024; Primicias 09/01/2024).

La violencia, la extorsión y las amenazas han llevado al personal de salud a abandonar sus puestos, reduciendo aún más el acceso a la asistencia médica de comunidades ya desatendidas. Según el Gobierno ecuatoriano, Esmeraldas tiene apenas 16,4 médicos por cada 10.000 habitantes, mientras que Guayas tiene 22,9 por cada 10.000 (Extra 14/04/2023; INEC 12/2022; EIC 28/10/2024). Las amenazas y la extorsión resultan en mayores desafíos, pues las comunidades, incluidos los NNAs, tienen incluso menos acceso a la asistencia médica crítica (INEC 10/2023; EIC 28/10/2024).

Los sistemas de salud de zonas especialmente propensas a la violencia, como el Hospital Monte Sinaí de Guayaquil, se ven desbordados por el aumento de ingresos por lesiones relacionadas con las bandas, lo que retrasa la atención a otras personas, incluidos los NNAs (Primicias 17/08/2024). Este aumento se ha visto agravado por el cierre de centros de salud debido a la preocupación por la seguridad del personal. Para 2023, al menos nueve de los 114 centros de salud de Guayas habían sido cerrados por ataques y extorsiones al personal, lo que puso a prueba la infraestructura de salud restante (Gobierno de Ecuador 30/09/2023).



Empeoramiento de la salud materna y neonatal

Aunque todas las mujeres y niñas embarazadas se enfrentan a mayores riesgos durante el embarazo si no pueden acceder a una atención prenatal y postnatal oportuna, las niñas en particular se enfrentan a mayores riesgos de salud como consecuencia de su inmadurez física. Los bebés nacidos de mujeres o niñas también corren el riesgo de empeorar su salud si no tienen un acceso adecuado a la asistencia médica. La inseguridad en las zonas afectadas de Guayas y Esmeraldas contribuye directamente a las disparidades en los resultados maternos e infantiles (INEC 06/2024; Youtopia 19/08/2024). La escalada de violencia ha provocado el cierre de instalaciones y la escasez de personal, limitando gravemente el acceso a servicios esenciales, incluidos los destinados a los NNAs, como la atención prenatal y pediátrica (EIC 12/10/2024; El Universo 30/03/2023; BBC 16/01/2024). La inseguridad en estas provincias contribuye directamente a una mayor mortalidad materna y perinatal. La violencia interrumpe los servicios de salud, provoca escasez de personal y afecta las cadenas de suministro médico. Las mujeres y niñas embarazadas reciben una atención poco sistemática, lo que aumenta el riesgo de complicaciones durante el embarazo y el parto (EIC 21/10/2024). Estos factores agravan colectivamente las disparidades en la salud materna y perinatal.

En 2023, Esmeraldas y Guayas reportaron las tasas de mortalidad neonatal más altas del Ecuador, con 6,36 y 5,17 por 1.000 nacidos vivos, superando el promedio nacional de 4,2 (MSP 31/01/2024). Las tasas de mortalidad materna en estas provincias también fueron altas, con Esmeraldas en 3,9 y Guayas en 3,6 por 10.000 nacidos vivos, en comparación con el promedio nacional de 2,7 (MSP 05/01/2024). Estas disparidades reflejan una infraestructura de salud de por sí inadecuada, empeorada por el impacto de la violencia. Un informante clave indicó que las actividades de las bandas criminales, incluidas las amenazas y la extorsión, han obligado a muchos trabajadores de salud a abandonar sus puestos, lo que ha empeorado el acceso a los servicios prenatales (EIC 21/10/2024). Esto se suma a las barreras existentes, como los elevados costos de transporte, el cierre de centros y la escasa disponibilidad de especialistas, que dificultan la atención materna en las zonas rurales.

Mayor riesgo de deterioro de la salud mental y el bienestar psicosocial de los NNAs

La violencia en Ecuador ha afectado significativamente la salud mental y el bienestar psicosocial de los NNAs. Según el Instituto de Neurociencias de Guayaquil, en Guayas, el aumento de la violencia y la inseguridad, marcado por incidentes como el uso de artefactos explosivos y amenazas de extorsión, ha estado acompañado de síntomas de malestar psicológico —como ansiedad y estrés agudo como resultado de la incertidumbre sobre el

futuro— entre la población (El Comercio 15/11/2022; EIC 21/10/2024). En el caso de los NNAs, la exposición a la violencia y a un entorno inseguro durante etapas clave de su desarrollo los hace más vulnerables a sufrir graves consecuencias para su salud mental tanto en la infancia como en etapas posteriores de su vida (Piñeros-Ortiz et al. 22/09/2021; EIC 15/10/2024). El trastorno de estrés postraumático, la ansiedad, la depresión, el abuso de sustancias y los trastornos del sueño y la alimentación son algunas de las posibles consecuencias de crecer en un entorno violento (ONU 2020). En 2023, una encuesta realizada por World Vision entre NNAs ecuatorianos de 6 a 18 años reveló que el 20% presentaba síntomas de depresión o ansiedad (World Vision 30/06/2023). Aunque estos datos no identifican causas específicas, y existe información limitada sobre los efectos de la violencia en la salud mental en Ecuador, los informantes clave expresaron que el actual clima de violencia probablemente está desempeñando un papel importante en la aparición de estos síntomas (EIC 16/10/2024; EIC 21/10/2024). Según varios informantes clave y fuentes, los NNAs en Guayas y Esmeraldas frecuentemente muestran signos de depresión, ansiedad y retraimiento social (El Hilo 09/02/2024; EIC 15/10/2024; EIC 21/10/2024).

En el caso de los NNAs asociados a bandas criminales, los datos sobre salud mental son aún más escasos. Estudios de otros contextos con casos documentados de NNAs asociados a bandas criminales destacan, sin embargo, que el adoctrinamiento, la exposición a la violencia, la violencia sexual, el consumo de sustancias y la normalización de la violencia pueden conducir a traumas complejos, que a menudo requieren tratamiento (KAS 07/06/2024; ONU 2020). La falta de sistemas gubernamentales de apoyo a los NNAs liberados de bandas criminales significa que estos NNAs corren el riesgo de volver a ser victimizados y se enfrentan a dificultades para reintegrarse en sus comunidades (EIC 15/11/2024).

La presencia de bandas criminales en las escuelas también agrava los riesgos para la salud mental de los NNAs. Aunque las escuelas deberían ser espacios seguros y protegidos donde se apoye el bienestar psicosocial de los NNAs, las amenazas, los riesgos de reclutamiento y la violencia, incluidos los homicidios de compañeros de clase, en Guayas y Esmeraldas socavan la naturaleza protectora de las escuelas (Diab et al. 15/08/2018; CNN 06/02/2024; EIC 21/10/2024; EIC 28/10/2024). El estado de emergencia, que conduce al cierre de escuelas y a clases virtuales, priva aún más a los NNAs de estos espacios esenciales, incluido el contacto con adultos que brinden apoyo, la normalidad de la rutina y la remisión a asistencia médica especializada (EIC 15/11/2024; GTRM/R4V 01/09/2023; UNICEF 09/04/2024).

Aunque la escalada de violencia tiene notables repercusiones en los NNAs, los riesgos para la salud mental y el bienestar también se empeoran por otras crisis contextuales, como la energética y la económica, que agravan el entorno violento. Los toques de queda confinan a las familias en casa, donde el estrés por las dificultades económicas, la escasez de energía y la violencia aumentan el riesgo de violencia familiar (El Hilo 09/02/2024). Se han observado pautas similares en otras situaciones de conflicto (Catani et al. 02/05/2008). En el hogar, un

informante clave señaló que la exposición a la violencia televisada, como la interrupción de una cadena de televisión por bandas criminales en enero de 2024, también aumenta la ansiedad y el miedo entre los NNAs (EIC 10/10/2024). Los NNAs inmigrantes y refugiados se enfrentan a retos adicionales, como dificultades económicas como consecuencia del cierre de lugares de trabajo y el aumento de la discriminación y la xenofobia, lo que afecta aún más a su salud mental y su bienestar (GTRM/R4V 01/09/2023).

Estos hallazgos resaltan la compleja situación del bienestar de NNAs y adolescentes en Guayas y Esmeraldas, en particular debido a la escasez crítica de profesionales de la salud (EIC 16/10/2024; UNICEF 16/01/2024). En las dos provincias, la falta de personal suficiente hace que los servicios hospitalarios estén en crisis; los informantes clave observaron que la escasez de profesionales de la salud mental deja a los NNAs con recursos de supervivencia y redes de apoyo limitados (EIC 10/10/2024; EIC 28/10/2024). Una encuesta realizada por World Vision reveló que el 95% de los NNAs y adolescentes expresaron la necesidad de mayores recursos de apoyo psicológico y psicosocial en sus comunidades (World Vision 30/06/2023).